

ENTREVISTA CON RICARDO MIRALLES

CATEDRÁTICO DE HISTORIA CONTEMPORÁNEA EN LA UNIVERSIDAD DEL PAÍS VASCO Y ESCRITOR

“Nuevos datos abrirán pistas sobre el exilio, la guerra y las cuentas de Negrín”

Ricardo Miralles atesora una profusa investigación en la historia del socialismo durante la República y la Guerra Civil. Publicó obras sobre relaciones internacionales entre 1870 y 1945. Ahora le llega el turno a Juan Negrín con su biografía.

Jorge Balbás
LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

— ¿La labor de recopilación de la Fundación Canaria Juan Negrín, presidida por José Medina Jiménez, supongo será vital para rescatar la memoria histórica del ex presidente y ofrecer una base documental para abrir nuevas líneas de investigación?

— Si no hubiese existido esta Fundación y un gran empeño de sus miembros la documentación de Negrín fuera de España hubiera desaparecido o por lo menos su rastro. La labor de la Fundación ha sido paciente, continuada y meritoria porque la familia de Negrín y sobre todo el hijo, Negrín junior, era un personaje muy difícil. Los responsables de la Fundación han tenido una paciencia infinita porque incluso en vida de Juan Negrín recuperaron mucha documentación. Estos datos abrirán muchas pistas fundamentales sobre el primer exilio, el final de la guerra y sobre las cuentas de Negrín. Uno de los puntos negros de Negrín no es el oro de Moscú, en concreto, que se fundió en la guerra, sino sobre las cuentas permanentes. Es decir, qué pasó con el dinero que probablemente quedó en forma de remanente en la banca soviética en París.

— Las biografías tienen una voluntad de ser definitiva. ¿Qué elementos faltan por descubrir?

— Yo no he entrado en una etapa colateral, mínima, sobre su exilio o estancia en Londres, entre 1940 y 1946. No he entrado en esta etapa porque la puesta a disposición de los investigadores de esta documentación es reciente y mi libro ya estaba en imprenta. El título de mi libro es más sobre la etapa de la guerra. En relación a la guerra, creo que había demasiado respeto reverencial por tratar la figura de Negrín porque es uno de los grandes malditos del siglo XX y, sin duda, el gran maldito de nuestra guerra civil. Antes, entrar a investigar a Negrín te convertía casi en un leninista y significaba tener encima a toda la corriente antinegrinista en la historia del socialismo español. Había un respeto reverencial, pero no una carencia de fuentes. Las fuentes estaban al alcance de la mano. Hoy en día, fuentes soviéticas que han abierto nuevas perspectivas.

— En su libro parte de la tesis de la relación de Negrín con la



INVESTIGADOR DE LA HISTORIA DEL SOCIALISMO

Investigaciones recientes sobre Juan Negrín, último presidente del Gobierno de la II República y eminente científico, rescatan del silencio histórico la figura de este gran canario y arrojan luz sobre su leyenda negra. Entre los analistas que devuelven a la actualidad al político y médico se encuentra el catedrático de Historia Contemporánea, en la Universidad del País Vasco (UPV), Ricardo Millares. El historiador (San Sebastián, 1954) presenta hoy el libro *Juan Negrín. La república en guerra* (Temas de hoy), a las 12.00 horas, en el salón de actos del edificio Millares Carlo (ULPGC), en Pérez del Toro.

“Antes, entrar a investigar a Negrín te convertía casi en un leninista y significaba tener encima de ti a toda la corriente antinegrinista en la historia del socialismo español

“Negrín buscaba una salida negociada, que no fuera una entrega incondicional a Franco

URSS al ser el único país capaz de suministrar armamento. ¿Qué habría pasado si no existiera ese condicionante encima?

— Que probablemente la guerra hubiera acabado inmediatamente. La guerra civil española fue una guerra internacionalizada desde los primeros días. Si Franco no hubiera recibido el apoyo de Alemania e Italia el ejército español no hubiera tenido armas como para desarrollar una guerra en aquellos términos. De igual forma, si la República no hubiera recibido las armas de la URSS la magnitud de la guerra hubiera sido escasa. Una evaluación de los soldados y las armas existentes en España antes de recibir la ayuda da lugar a concluir eso.

— Muchos historiadores describen la guerra civil como una de las más sangrientas de la historia.

— Fue una guerra muy cruenta. Podemos ya establecer cifras que rebajan el millón de muertos. Hoy en día se calcula que entre los dos bandos murieron 300.000 personas. Las pérdidas de la guerra civil

LA PREGUNTA

¿Algunas armas recibidas de la URSS estaban deterioradas y parte el oro español quedó en manos de traficantes?

— La diferencia entre el bando militar de Franco y la República es incomparable. Franco recibió a crédito de manera regular armamento y soldados de Estados que tenían un control de la mercancía. La República puso en funcionamiento el oro para comprar armamento antes de llegar Negrín [era ministro de Hacienda], con la inicial firma de Largo Caballero. Negrín puso en depósito el oro en la Unión Soviética y este país le vendió armas a un sobreprecio y dio algún armamento ligero deteriorado. Pero el armamento pesado era bueno.

fueron 600.000, si contamos también las cifras de represión y los exiliados perdidos.

— Podemos calificar a Negrín de ingenuo cuando pensaba que se produciría un eje Inglaterra y Francia favorable a la República con el inicio de la Guerra Mundial.

— No era una ingenuidad. De todos modos, creo que Negrín no esperaba que el desencadenamiento de la Guerra Mundial implicaría una intervención en España. Él esperaba que el agravamiento de la tensión europea o el desencadenamiento de la guerra hiciera que los suministros que proporcionaba Alemania e Italia a Franco desaparecieran. Si esto hubiera pasado la

República se habría salvado o habrían cambiado las tornas. No se trataba de incorporar a España a la conflagración mundial con el desastre humano y económico que hubiera supuesto, sino esperar esa oportunidad. En la resistencia de Negrín se buscaba implicar diplomáticamente a Gran Bretaña a buscar una salida negociada. Ese era el mismo propósito de

Azaña, pero Negrín se diferenciaba de la tesitura de Azaña porque pensaba que para lograr la intervención de Gran Bretaña había que resistir en el campo de batalla. Negrín buscó una negociación, que no fuera una entrega incondicional a Franco.

— ¿Se puede describir a Negrín de un mal estratega por su incapacidad para aunar voluntades en torno al partido socialista?

— No, porque el gran fracaso de la izquierda en España es su desunión y del socialismo en la II República, su fractura interna. Negrín, que sólo llevaba en el partido siete años, no es más culpable que Largo Caballero o Indalecio Prieto.